

ct

La valentía

de
Alfredo Sanzol

(fragmento)

Escena I

Una casa bastante grande en un pueblo del norte de España. Un sofá verde de los años 70 en el que hay sentado un fantasma clásico con sábana larga y agujeritos para los ojos.

A cinco metros de la puerta de entrada pasa la autopista AP-1, que une Madrid con Irún, amputando lo que fue un maravilloso jardín y que ahora no es más que un trocito de tierra. Suena el ruido de la autopista. TRINI no para de moverse de un lado a otro. Entra por una puerta, sale por otra, entra por una salida, sale por una entrada. Busca algo, nerviosa. GUADA pasa con una carretilla llena de tierra. Vuelve con la carretilla vacía. Pasa con dos cubos llenos de tierra. Vuelve con los cubos vacíos de tierra. Pasa arrastrando un saco lleno de tierra. Vuelve con un saco vacío. GUADA se asusta y se queda congelada.

GUADA

Qué susto me has dado.

TRINI

No me entra en la cabeza que seas así. No me entra en la cabeza.

GUADA

A mí sí que no me entra en la cabeza que tú seas así.

TRINI

No me entra en la cabeza.

GUADA

Pues que te entre.

TRINI

¿Pero cómo puedes ser así? ¿Qué te he hecho yo para que seas así? ¿No recuerdas nada de dónde has podido meter el bote?

GUADA

Que el bote no lo he tocado yo. No me diste tiempo ni a verlo. No sé ni cómo es.

TRINI

Es un bote amarillo de Cola-Cao.

GUADA

Pues yo no he tocado ese bote a ver si te entra en la cabeza que la tienes muy dura.

TRINI

Ya verás como al final voy a ser yo la que tiene la culpa de que no sepamos dónde está el bote.

GUADA

Pues a lo mejor sí. Porque si me das dos mil euros, no sé por qué, no tienes que ser como una persona normal que me da el dinero en la mano, y no metiéndolo en un bote tan bien guardado que ahora no se puede encontrar.

TRINI

Ayúdame a buscarlo, y para ya de mover tanta tierra. ¿De dónde sacas tanta tierra? ¿Qué estás haciendo?

GUADA

Estoy cambiando toda la tierra del jardín, porque esta está viejísima, y quiero poner tierra nueva para que me crezcan bien las flores, porque quiero tener muchas flores, ¿te parece bien? (Cambia a un tono más educado, pero no menos firme.) Y además, que con todo este jaleo se me ha olvidado decirte una cosa: Te tengo que pedir otros dos mil euros.

TRINI

¿Qué? Pierdes el bote con los dos mil euros y tienes la cara de pedirme otros dos mil. ¡Encuentra primero el bote! ¿Para qué quieres tú cuatro mil euros?

GUADA

Porque este invierno me voy a quedar aquí, y tengo que hacer arreglos para no pasar frío. Las ventanas están fatal, el baño tiene unas humedades terribles, y al tejado hay que darle un buen repaso, pero ya.

TRINI

¿Cómo que te vas a quedar aquí en invierno? ¿Tú está loca? Y a esta casa no se le puede meter ni un duro más, Guada. Te he dado los dos mil euros para que arregles las cosas más urgentes pero cada euro que metemos en esta casa es como tirarlo a la basura. Lo que tenemos que hacer es pensar cómo vamos a deshacernos de ella. Que además, ya te lo digo, no nos va a salir gratis.

GUADA

Yo de esta casa no me voy a deshacer en la vida. Y ya lo sabes. Es la casa de nuestra familia. Tú a esta casa le debes mucho. Tú no has sido más feliz en tu vida que pasando los veranos en esta casa, así que cuando dices tan alegremente que te quieres deshacer de ella piensa bien lo que dices porque lo dices sin pensar.

TRINI

Guada, yo a esta casa le tengo tanto amor como tú. Pero esta casa está a cinco metros de una autopista. A cinco metros de una autopista. Aquí no se puede vivir, no se puede ni estar. Esto es inaguantable. Lo que tenemos que hacer antes de que esta casa comience a caerse es venderla, para que hagan un corral o un garage o lo que les de la gana.

GUADA

Sí, claro, vender la casa para que hagan un corral. Mira no digas eso ni de broma. Yo la autopista la odio tanto como tú. O más. Pero no me voy a ir de aquí porque ella este ahí. A mí esta autopista me ha robado un paraíso.

TRINI

Y a mí también, ¿qué te piensas? Pero nos lo robó cuando teníamos diez años. Lo que pasa es que cuando tienes diez años la autopista te da igual. Te levantas, coges la bicicleta y te vas por ahí, pero ahora somos personas que necesitamos descansar. Necesitamos como cualquiera algo de silencio. Y la autopista nos vuelve locas. ¿Sabes por qué estamos discutiendo así? Porque la autopista nos vuelve locas. (Pausa.) Mira Guada, hemos tenido la mala suerte de que nos ha tocado a nosotras deshacernos de una casa que pertenece a nuestra familia desde el siglo dieciocho, qué vamos a hacer.

GUADA

Defenderla.

TRINI

Me preocupas tú mucho más que la casa. ¡Estás obsesionada! ¡De qué quieres defenderla! Lo que tenemos que hacer es vender y largarnos de aquí.

GUADA

Nunca venderé mi casa. ¡Nunca! ¡Ah! Y otra cosa que no te había dicho y que te tenía que decir. Como voy a pasar aquí el invierno había pensado poner una de las habitaciones en Airbnb.

TRINI

¿Cómo dices? ¿Pero tú qué quieres acabar conmigo?

GUADA

Que voy a poner no. Que ya la he puesto. Es que sabía que me ibas a decir que no. Y en el anuncio he dicho que hay una autopista delante de la casa. He avisado.

TRINI

No va a venir nadie. ¡Nunca!

GUADA

Qué va. Para este finde, ya la he alquilado.

TRINI

¿Ya la has alquilado?

GUADA

Hay gente por ahí, Trini, que aprecia la casa mucho más que tú. Y eso no está bien, deberías mirártelo.

TRINI

No puedo más, me voy a dar un paseo.

GUADA

Antes de irte hazme un favor. Baja del desván una pala que tiene el mango rojo. Debe estar ahí arriba, pero como yo nunca subo... Y mira a ver si está todo bien que esta noche he oído ruidos. ¿Tú no has oído nada?

TRINI

Que cagueta eres, de verdad. Es la madera de las vigas que cruje de noche.

GUADA

Yo tengo miedo a unas cosas, pero tú tienes mucho más miedo a otras.

TRINI

¿Qué te has hecho ahí?

GUADA

¿Dónde?

TRINI

En la pierna.

GUADA

Ah, nada. Que me quemé un poco con la chimenea, llevaba una falda larga y se prendió.

TRINI

¡¿Quééé?! ¿Te has quemado mucho?

GUADA

No, muy poquito.

TRINI

¿Has ido al médico?

GUADA

¡Claro!

TRINI

¿Y qué te ha dicho?

GUADA

Que si enredo en la chimenea me recoja la falda o lleve pantalón. ¿Qué quieres? ¿Qué me ingresen?
Eso es lo que tú querías.

GUADA se va. TRINI no da crédito. Saca el móvil.

Escena II

TRINI

(Hablando por teléfono.) Muy preocupada (...) Estoy muy preocupada (...) Se quiere quedar a pasar el invierno aquí (...) Está totalmente obsesionada, pero la culpa es mía. Desde que me he puesto seria con el tema de vender la casa ha reaccionado fatal. Y yo no voy a meter un duro más en esta casa Antonio. Esto necesita una reforma de veinte mil euros y yo no quiero gastarme ni un duro más porque es tirarlo a la basura (...) Pero no ves que ella no puede hacerlo, no tiene dinero (...) ¡Es mi hermana! No me voy a dar la vuelta haciendo como si no pasase nada mientras ella se queda metida aquí en una casa que está a cinco metros de la autopista. ¡Es de locos! (...) Sí, perdona cariño es que me enciendo (...) Claro, te llamaba para eso. A ver que te parece. Mira, es que..., a ver qué te parece, como Guada es tan miedosa y eso... me han recomendado una empresa, que se dedica a crear efectos paranormales para meter miedo (...) Es una empresa que mete miedo para echar a gente de los sitios (...) Fantasmas y cosas de ese estilo. Ruidos, yo qué sé, es que no sé cómo lo hacen... Ya. Sí, a mí también me parece demasiado pero, Antonio, entiéndeme, no se me ocurre otra manera para sacarla de aquí (...) ¿Qué quieres que haga? Hermanos Spectrum, o algo así ¿Te suenan? ¿No? Pensaba que a lo mejor habíais coincidido, como se dedican a lo paranormal (...) Spectrum. ¿No?